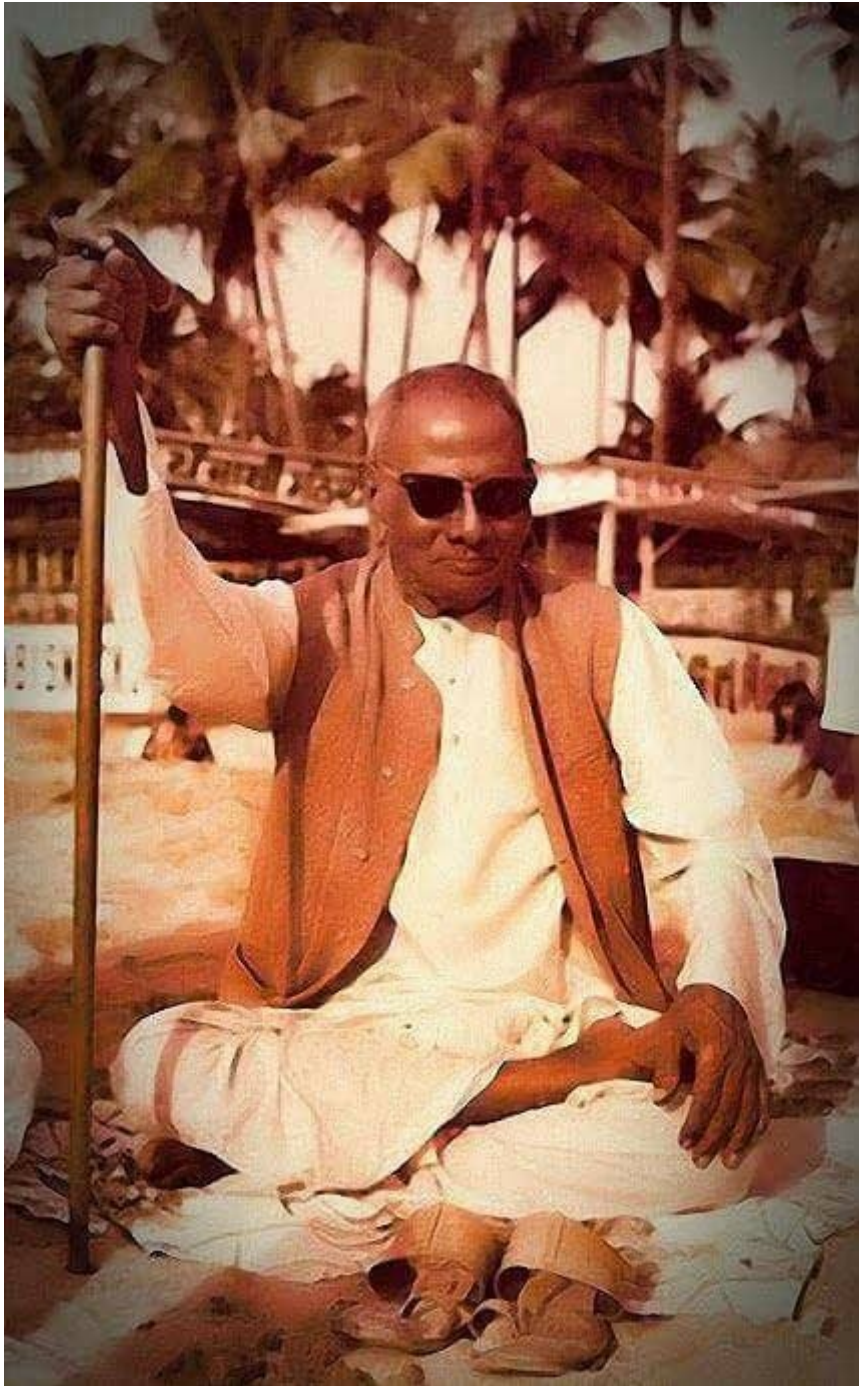


Comprendiendo el Advaita

Medardo Rivera



Sri Nisargadatta Maharaj

ÍNDICE

1.		DE LO ABSOLUTO A LA CORPOREIDAD	4
	1.1.	Lo Absoluto, Parabrahman, el SER	4
	1.2.	La eseidad o yosoydad, el Purusha, el Atman	5
	1.3.	Sat-Chit-Ananda, el mismo estado “yo soy” es la consciencia	6
		Nota 1: El “yo” es un indicador infalible de la consciencia	7
		Nota 2: La consciencia no es sinónimo de intelecto	7
	1.4.	La manifestación, Prana, Mula Maya	7
		Nota 1: Las cuatro fuerzas fundamentales	8
		Nota 2: El nirvana	8
		Nota 3: Prakriti	10
		Nota 4: Las tre gunas	10
	1.5.	Bhakti Yoga, el camino de la devoción, los nombres de Dios	10
		Nota: Bhakti Yoga	11
	1.6.	La consciencia cósmica, Dios	12
		Nota: Los cinco elementos	12
	1.7.	Maya, Avidia, la presenciación o Jiva	13
		Nota 1: El jiva	13
		Nota 2: La semilla o la puerta	15
	1.8.	El individuo, el ego	15
	1.9.	El intelecto, la mente	16
		Nota: Estados mentales	16
	1.10.	La vitalidad, el samadhi, el mantra	16
		Nota: Mantra	17
	1.11.	La corporeidad	18
		Nota: Los “yoes”	19
		Resumen	20
2.		DINÁMICA DEL PROCESO	21
	2.1.	El supuesto descenso	21
	2.2.	Los velos de la ignorancia	21
	2.3.	Jnana Yoga, el camino de la sabiduría	22
3.		COMENTARIOS Y PUNTUALIZACIONES	23
	3.1.	¿Quién soy? ¿Qué soy?	23
		Nota: Personajes del sueño con ensueños	23
	3.2.	Samadhi, Turiya o el cuarto estado	24
		Nota 1: Cómo usted se percibe a sí mismo	25
		Nota 2: Samadhi	25
		Nota 3: El Jnani	26
	3.3.	El despertar o la expansión de la consciencia, los libros sagrados	26
		Nota: El sol no puede “verse” a sí mismo	28
	3.4.	La ilusoria permanencia del “yo”	29
	3.5.	Karma yoga, la acción desinteresada	30
	3.6.	las tres gunas: Sattwa, Rajas y Tamas	31
	3.7.	La atención, la intuición	32
		Nota: No son sinónimos	32
	3.8.	Nacimiento y muerte, reencarnación y karma, la realización	32
4.		EPÍLOGO	36

INTRODUCCIÓN

El presente trabajo es una recopilación de numerosas citas de las enseñanzas de *Sri Nisargadatta Maharaj* presentadas en las obras que han sido publicadas hasta hoy, salvo escasísimas excepciones. Es un intento de sistematizarlas bajo un enfoque más ajustado a la lógica occidental; de allí que se las agrupe en una serie de temas o apartados los cuales contienen una breve síntesis del mensaje de las citas que luego se transcriben.

Después de que se publicara mi *“Introducción al Advaita”*¹, tuve la oportunidad de dirigir durante algunos años a grupos de estudio sobre el tema, así como la suerte de mantener encantadoras charlas con varios amigos interesados en la filosofía oriental. Como fruto de ese trabajo y esas charlas vi la necesidad de hacer este compendio o síntesis, tratando de que se adapte a la lógica del razonamiento occidental.

Al igual que en mis escritos anteriores, en algunas de las citas he intercalado alguna frase o comentario personal, poniéndola entre corchetes, con la pretensión de mantener su contexto o guiar su comprensión; también he resaltado lo que he considerado la idea o el mensaje más importante de las mismas. Por ejemplo:

«El “yo soy” te ha llevado fuera [de lo Absoluto], el “yo soy” te llevará de regreso; el “yo soy” es la puerta, ¡vuelve a ella! ¡siempre está abierta!»

Finalmente, quiero dejar constancia de mi profunda gratitud para las personas que me hicieron conocer sus comentarios y sugerencias para mejorar y llevar a feliz término este trabajo.

Medardo Rivera
Quito-Ecuador

¹ Mi *“Introducción al Advaita”* puede verse en:
<https://www.nodualidad.info/colaboraciones/pdf/Introduccion-al-Advaita.pdf>

1) DE LO ABSOLUTO A LA CORPOREIDAD

1.1. Lo Absoluto, *Parabrahman*, el SER

«Derivada del latín *absolutus*, la noción de **absoluto** se utiliza para identificar aquello que tiene carácter de independiente, ilimitado y que no da lugar a puntos medios. Algo absoluto existe por sí mismo y se caracteriza por ser **entero, completo y total**, ya que es incondicionado». [<https://definicion.de/absoluto/>]

En el Advaita, lo que se destaca como **Lo Absoluto** o *Parabrahman* es aquello que está fuera del ámbito de la consciencia y, por lo tanto, no puede ser definido ni conceptualizado con ideas que involucren al espacio, al tiempo y/o a la causalidad ya que estos aspectos son percibidos en la consciencia y solo permiten definir o conceptualizar aquello que es perceptible y mutable; por eso se afirma que **Lo Absoluto es lo único real**.

«Antes de que la manifestación pueda tener lugar debe haber algo que se ha manifestado a sí mismo. Si el estado actual ha devenido conocido, ello quiere decir que hay otro estado que está siendo el conocedor de él, eso es lo Absoluto»

«Lo Absoluto no manifestado no tiene ningún saber, no se conoce; jamás puede devenir conocido, tocado o sentido. Ese estado que era cuando ni el tiempo ni el espacio eran no sabe que él es. Eso es la inmortalidad, eso es la realidad, eso es la verdad»

Es necesario establecer una clara diferencia entre el *ser* como un sujeto (un ente) y el *ser* como un estado (la manera de estar o la acción de ser); así, por ejemplo, no es lo mismo decir “esa persona ES mi amigo” que “esa persona ES amigable”. Así, cuando en el Advaita se hace referencia al SER, no se está hablando de algún individuo o un ente, sino a **la acción de ser**, al verdadero estado de ser de uno mismo, a nuestra esencia.

En sánscrito a Lo Absoluto lo llaman *Parabrahman* (más allá de Brahman) o también *Paramatman* (el Atman supremo), palabra con lo que se hace referencia a la esencia o al verdadero estado de ser de uno mismo; y el objetivo del Advaita es mostrar que nuestro verdadero SER es ese estado *Parabrahman*.

«¡Tú eres el Parabrahman!!»

«“Tú eres Parabrahman, lo más alto, lo más sutil, lo Absoluto”, estas palabras de mi gurú a mí, yo no tuve nunca ninguna duda de que ellas indicaban la verdad sobre mí. De manera que en mí no había ninguna duda de que las palabras de mi gurú a mí decían la verdad de mí. Yo me decía; “Lo que soy yo, eso es lo Absoluto. Lo que soy yo, eso es lo más alto. ¿Pero en qué consiste comprender esto? ¿Cuál es ese yo mío del cual estas palabras dicen la verdad?”»

«[En referencia a Parabrahman] Éste no es un estado de carencia de nada, antes, al contrario, es un estado de plenitud absoluta donde sujeto y objeto coinciden exactamente en una unidad más allá del número»

1.2. La eseidad o yosoydad, el Purusha, el Atman

De *Lo Absoluto* brota espontáneamente *la certeza de Ser*, lo que se evidencia en una sensación de “yo soy” (sé que «yo soy», pero no sé «lo que yo soy»); a este estado en el que únicamente «me auto-testifico», o «me doy cuenta de mí mismo», se conoce como *Eseidad* o *Yosoydad*, y es igual al que experimentamos al instante de despertar de un sueño profundo y antes de cualquier otra percepción.

En referencia a los humanos, algunos textos sagrados se refieren a esta auto-testificación «yo soy» como *Purusha*, *Atman*, *Testigo*, etc. para destacar que *es el principio y el soporte de todo lo percibido*. Esta sensación «yo soy» *no es una personalidad ni un individuo*.

«Sobre lo Absoluto, que es sin aspecto o forma, llegó este conocimiento “yo soy”, que es también, sin aspecto o forma. No hay ninguna cosa tal como una entidad. Ahora usted sabe que usted está despierto porque usted está aquí y usted tiene ese conocimiento “yo soy”. No hay nada más que este conocimiento, ninguna entidad»

«La eseidad es una sobreimposición, un manto de ilusión sobre lo Absoluto. En otras palabras, la eseidad, que es el concepto primero y primario “yo soy”, ella misma es una ilusión conceptual. En ausencia de este concepto básico “yo soy” no hay ningún pensamiento, no hay ninguna consciencia. Yo, lo Absoluto, no soy esta “yosoydad”»

«Antes de que brotara la idea de “yo soy”, usted es; pero no sabe que usted es»

«El “yo soy” te ha llevado fuera [de lo Absoluto], el “yo soy” te llevará de regreso; el “yo soy” es la puerta, ¡vuelve a ella! ¡siempre está abierta! Tú debes conocer cómo este “yo soy” se produjo, ya que es la única cosa por la que puedes desentrañar todo el misterio»

«El “yo soy” o “la certeza de ser” ha llegado de la nada. No hay ningún individuo; es el “yo soy” –no un individuo– el que tiene que regresar de nuevo a su fuente»

«Si cierra sus ojos y semidormido casi se olvida de usted mismo, eso es exactamente lo que es el “yo soy”. Pero si quiere tener un atisbo más concreto, [al cerrar los ojos al comienzo de la meditación], la primera reminiscencia que usted tiene [de ese “yo soy”] es cuando contempla ese espacio azul profundo [el color con el que se muestra a Sri Krishna]»

«Con la sensación “yo soy” hay una inclinación irresistible a creer que YO, lo Absoluto, he comenzado con ella; ella es un poder formidable que inclina a creer que cuando la sensación “yo soy” acabe, YO, el SER, también acabaré con ella. [“la Ilusión es esa certeza de existir”]»

1.3. *Sat-Chit-Ananda*, el mismo estado “yo soy” es la consciencia

De *Lo Absoluto* devienen la existencia, la consciencia y la creación; estos tres aspectos son ajenos al *SER* (al verdadero estado de *SER* de uno mismo) y son transitorios e irreales porque están sujetos al tiempo y al espacio. En sánscrito, a estos aspectos se los denomina *Sat-Chit-Ananda*, existencia-consciencia-gozo.

«Sat-Chit-Ananda es un estado de dicha, un estado de amor que brota espontáneamente de lo Absoluto; pero es un estado de experiencia sujeto al tiempo. Usted debe trascender el estado Sat-Chit-Ananda; lo Absoluto es antes de eso»

Para tener una vislumbre de *Sat-Chit-Ananda* podemos imaginarnos una gran esfera hueca sumergida en el mar de lo Absoluto y cuyas superficies interior y exterior son como espejos altamente reflejantes. En esas condiciones, la cara externa de la esfera siempre proyectará, en todas las direcciones, un reflejo de lo Absoluto en la que está sumergida; estos reflejos representarían a *Sat*, la existencia. La superficie interior, cuyos reflejos sobre sí misma harían que pareciera infinita, representarían a *Chit*, la consciencia. Finalmente, el espacio interior de la esfera puede ser considerado como una inmensa pantalla multidimensional especial en la que se proyecta toda la manifestación, la creación; esta manifestación representaría a *Ananda*, el gozo.

«La existencia es un reflejo del SER, de Lo Absoluto»

En un sueño con ensueños las escenas y los personajes parecen mostrar un mundo infinito aun cuando, en realidad, nunca están más allá del mundo onírico, ni los personajes proyectados en él pueden ver lo que hay fuera del sueño; lo mismo podemos decir del estado de vigilia: parece que estamos en un mundo infinito, pero, como personajes proyectados por la consciencia, **nunca podremos conocer a lo Absoluto** que yace fuera de esta.

*«La consciencia nace de la inconsciencia; la inconsciencia es la fuente. Y eso también es nuestra experiencia. Este conocimiento “yo soy”, esta consciencia, ha salido del estado anterior en el que no había ninguna consciencia. Su “yosoydad” y la consciencia no están separados. **El mismo estado “yo soy” es la consciencia**»*

«Toda manifestación es una apariencia en la consciencia, percibida y conocida por la consciencia; todo lo que es no puede ser nada más que la consciencia. Si no hay ninguna consciencia entonces no hay ningún mundo [como ocurre en el sueño profundo]; sin embargo, no hay ninguna razón ni ley de causa y efecto para el funcionamiento de esta consciencia»

«La consciencia y la manifestación entera aparecen simultáneamente. La manifestación acontece porque la consciencia está aquí. Hasta que el pensamiento “yo soy” no estuvo aquí, no hubo ninguna manifestación; ambos sobrevinieron simultáneamente»

«La consciencia puede observar tan solo lo que se transforma; lo que es eterno, lo Absoluto, la consciencia no puede observarlo. En tanto no se de-

tenga la actividad de la consciencia y estemos en ese estado Absoluto, todo lo que pensamos sólo pueden ser conceptos»

«La consciencia es meramente un nombre que se da a eso que es sin forma; es una condición pasajera que le ha sobrevenido al estado sin cambio, aespacial, atemporal, sin atributos; es un acontecer que ha venido y que desaparecerá»

«Consciencia es todo lo que aparece; la consciencia es el material de la creación»

Nota 1: Donde haya una percepción también habrá algún rastro o alguna idea de espacio y/o de tiempo, y la sensación de “yo”, como un signo infalible de la consciencia, también estará allí. En otras palabras, la sensación de “yo” es un indicador infalible de que estamos sumergidos en la consciencia, igual que la sensación “empapado” es un signo infalible de que estamos sumergidos en el agua.

Nota 2: La consciencia no es sinónimo de intelecto o de conocimiento puesto que el intelecto y el conocimiento son, entre otros, atributos o funciones de la consciencia.

«De la misma manera que el pelo sale de su cabeza, así todos los aspectos o fenómenos mentales salen de su consciencia»

«Debido a la consciencia usted conoce todo, pero no sabe por qué ni cómo ha aparecido la consciencia; es necesario tener presente eso»

«Cuando la consciencia está aquí, los pensamientos vendrán espontáneamente, o puede que no; usted no tiene ningún control sobre eso. Es exclusivamente asunto de la consciencia tener o no tener pensamientos»

«Cuando usted no es consciente, su mundo no existe. Usted es consciente al mismo tiempo tanto de su presencia (la de usted) como la del mundo externo porque no son dos cosas separadas; son como las dos caras de una misma moneda, la manifestación»

«Su mundo, su universo, es la expresión de su eseidad»

«Usted se ve a usted mismo en el mundo, mientras que YO veo al mundo en mí mismo. Para usted, usted nace y muere; mientras que, para mí, el mundo aparece y desaparece... En el nivel más alto, realmente, nada es; en el nivel mundano, todo es»

1.4. La manifestación, Prana, Mula Maya

La manifestación implica la aparición del mundo y la presencia de un percibidor con sus instrumentos para percibirlo, comprenderlo e interactuar en él: un cuerpo físico, una mente, un intelecto, una psiquis, etc. animados por la consciencia y una fuerza vital o *prana* (también llamada soplo o aliento vital). Con la muerte del individuo su cuerpo se

descompone y, consecuentemente, los instrumentos de percepción y lo que percibían también desaparecen definitivamente, y el SER (la acción de SER) vuelve a su estado primario.

«Naturaleza significa sensación “siendo”, el material cuya volatilidad provoca que el sensor de esta sensación “siendo” sienta que algo está siendo sentido por él; otro nombre para ese algo que está siendo sentido es “naturaleza”»

«Esta fuerza vital [prana] y la consciencia son como el sol y su luz [la del sol]; hay tanta unidad en eso, que son realmente uno. Así pues, cuando uno desaparece, el otro también desaparece»

Nota 1: Para la ciencia occidental, en la naturaleza solo existen cuatro fuerzas fundamentales: la gravedad, el electromagnetismo, la fuerza nuclear fuerte y la fuerza nuclear débil; por lo tanto, para esta, la fuerza vital simplemente no existe. Pero, parafraseando a Galileo podemos decir: “y, sin embargo, el prana existe”

«Muerte quiere decir desaparición de esta sensación “siendo”, muerte quiere decir ser aquello que usted es cuando esta sensación “siendo” no era. Muerte quiere decir ser lo que usted siempre es. ¿Qué puede temer usted de ese estado que era cuando esa sensación no era?»

«Cuando acontece la presunta “muerte” esta cualidad de eseidad, se sumerge en el estado de no-eseidad. Entonces no queda ninguna tangibilidad para esa “yosoydad”. La sensación de “yo soy” ya no está aquí. Ella ha devenido nirvana; ya no hay ningún rastro de eseidad; ella se sumerge en lo Absoluto; así pues [en ese estado], usted no puede hablar de otros ni del “yo soy”»

Nota 2: El *nirvana* es un estado asociado a la paz y a la quietud en el cual la persona ha abandonado la falsa idea del “yo soy” y, despojándose de la conciencia, ha alcanzado lo Absoluto.

Tradicionalmente el término *Ananda* se traduce como “dicha” o “gozo” pero, en realidad, se refiere a la proyección de la *creación* (el espacio-tiempo y el universo) como un espectáculo de la consciencia sobre sí misma, teniendo al “yo” como espectador ajeno a la percepción; es decir, *mientras haya una percepción, también habrá un percibidor, un “yo” ajeno a la percepción que está percibiéndola*. A este entretenimiento cósmico o manifestación se lo conoce como *Mula Maya*, la ilusión cósmica raíz.

«Este “yo soy” [esta consciencia] ha surgido de lo Absoluto no manifestado sin ninguna causa, creando el tiempo, el espacio y la materia. Cuando el tiempo y el espacio están presentes [también] hay consciencia; en eso tiene lugar la manifestación total y la multitud de fenómenos vienen a ser»

«Mula Maya significa “yo amo ser”. Ella no tiene ninguna identidad excepto amor por sí misma. Esa eseidad quiere perpetuarse y no quiere extin-

guirse. Su cualidad es el deseo de vivir [el cual se refleja en el instinto de conservación]; este “amor de ser” no es de un ser individual, es la naturaleza de toda la consciencia. Debido a que quiere vivir y mantenerse, crea las condiciones adecuadas y prosigue en actividad en el mundo, pero hay un final para ella»

«El intervalo entre el comienzo del “yo soy” (al nacer o al despertar) y cuando lo pierdes otra vez (con la muerte o en el sueño profundo) es llamado “tiempo”»

Sri Nisargadatta establece esta bella analogía para explicar la relación entre el “yo soy” y la manifestación; así: Solo sabemos de la existencia del sentido del gusto cuando probamos un grano de sal; entonces aparece o percibimos el sabor salado. De la misma manera, solo sabemos de la existencia de Lo Absoluto cuando brota la “yosoydad”, la consciencia o el “yo soy”; entonces aparece y percibimos la manifestación. Así como el sentido del gusto no puede saborearse a sí mismo, así también Lo Absoluto no puede percibirse a sí mismo.

«La consciencia, la sensación “siendo”, jamás puede estar contenida ni en el cuerpo ni en ninguna otra parte; es ella la que contiene al estado de vigilia, al estado de sueño, y al conocimiento “yo existo”; ellos son sólo matices de una única saboreación “sabor siendo”. El sentido del gusto es omnipenetrante, sin límites, como el espacio, sin forma. En la saboreación “sabor salado” jamás hay contacto entre el sentido del gusto y la sal, ninguno de ambos contiene al otro, ninguno de ambos va al otro; el sentido del gusto hace la saboreación, pero el “sabor salado” es exclusivo de la sal. La substancia que está produciendo este sabor “sensación siendo”, como consecuencia de cuyo sabor, la vigilia, el sueño y la sensación misma de ser están siendo soñados, esa substancia jamás nadie la ha visto.

Los sabios son amigos de explicar la aparición de este sueño del cuerpo-universo-consciencia como un resultado de la interacción de diferentes principios: purusha, prakriti, los cinco elementos y las tres gunas; pero ninguno le dirá a usted que ellos están siendo soñados, que ellos son la expresión en sueño del sabor de una substancia que está siendo saboreada antes de que ellos comiencen a ser distinguidos ...

Lo que es llamado “nada”, eso en lo cual desaparece este cuerpo-universo-consciencia, ello es exactamente como desaparece una sensación “sabor salado”. ¿Es realmente “nada” el sentido del gusto cuando la sensación “sabor salado” desaparece? ¿Ha desaparecido la sensación “sabor salado” en el sentido del gusto cuando ella ha desaparecido? No. El sentido del gusto permanece intocado. Es porque la sensación “sabor salado” es ella misma “nada” por lo que ella desaparece en nada. El error está en pensar que ella desaparece en el sentido del gusto. Exactamente así [ocurre] con este cuerpo-universo-consciencia; de manera que, para mí, lo importante no es entretenerse en tratar de identificar esos principios; para mí, lo importante es despertar»

Nota 3: «*Prakriti* ... La sustancia universal indiferenciada, la Naturaleza Creadora, que forma junto a *Purusha* un par indisoluble. Principio *femenino* de la manifestación universal. A veces se le traduce por "naturaleza" o "substancia", pero no es la materia en el sentido moderno de la palabra. *Prakriti* produce la manifestación bajo la influencia de *Purusha*, el principio masculino». [<https://es.scribd.com/doc/12378103/Glosario-Sanscrito>]

Nota 4: «Según las enseñanzas hindúes, *las tres gunas* —*sattva* (pureza, claridad, armonía), *rajas* (pasión, energía, actividad) y *tamas* (inercia, resistencia, obscuridad)— son los atributos o cualidades básicos que sirven de base y operan el proceso del mundo».

1.5. Bhakti Yoga, el camino de la devoción, los nombres de Dios

La aparición del “yo soy” o el estado de eseidad causa también el apremiante deseo de volver al estado original anterior (lo Absoluto), como si se tratara de los molestos síntomas de una grave enfermedad de la cual se añora sanar lo más pronto posible para volver al estado de salud original («*esa grave enfermedad es la “sensación siendo”, todo lo demás son sus síntomas*»). Esta urgencia por volver a lo Absoluto es sentida por todos los seres y por eso se la conoce como “*amor universal*”. Este amor es el origen, el impulso y el trasfondo de todos los deseos y ambiciones del ser humano.

«La enfermedad “sensación siendo” no es aparte [o diferente] de lo que parece existir como este cuerpo-universo-consciencia y el conocimiento de que “yo soy”. Ella es una única enfermedad, una única perturbación, y todo lo que acontece ser sentido es sentido en ella»

«Antes de tomar esta forma usted era sin forma; espontáneamente la forma vino, y cuando la forma vino hubo un anhelo natural de volver al estado sin forma»

Este “*amor universal*” no es igual al “yo amo ser” o *Mula Maya* comentado en el apartado 1.4. Este amor universal es el trasfondo oculto de lo que conocemos como “*la búsqueda eterna*” que se manifiesta con el anhelo de ese “*algo más*” que ignoramos pero que supuestamente pretendemos saciarlo con nuestros pequeños o grandes triunfos, ¡*sin lograrlo jamás!*

«Vives de esperanzas, pero ni sabes qué esperas»

«Esta sensación “amando”, ella es una insufrible sensación de estar careciendo de esa completitud que era cuando ella no era. Debido a eso, esta sensación “amando” busca enajenada el frescor de su alivio, busca enajenada no sentirse “siendo”. ¿por qué busca ella no sentirse? Ella busca no sentirse debido a que, desvestida de su cualidad “amando”, ella es exactamente idéntica a eso que ella ama [Lo Absoluto]. Esta sensación “amando”, este impulso “amando”, está condenado a la frustración mientras cree encontrar en los objetos de sensación su paz y su alivio. Lo que ella quiere es no sentirse; no sentirse es exactamente no ser sensación “amando”»

«Por favor, comprenda, sentir amor por otros consciente y deliberadamente es una falsedad, no puede ser hecho. Esa sensación “amando” debe ser comprendida y solo entonces el amor mostrará su verdad. ¿Cuál es esa verdad? Usted comprenderá que lo que usted ama es ese estado que era cuando esta sensación “amando” no era; usted comprenderá que esta sensación “amando” es la inclinación irresistible para volver a ese estado que era cuando esta sensación “amando” no era [Lo Absoluto]»

La paz de no sentir ya más deseos no responde a ningún propósito; así, jamás será alcanzada ni siquiera en el iluso caso de vivir en un idílico y eterno paraíso donde todos nuestros deseos sean satisfechos instantáneamente, ya que su satisfacción solo los incrementaría; sería como pretender apagar un fuego echándole gasolina.

«Cualquier experiencia o cualquier satisfacción que usted tenga es momentánea, está destinada sólo a ese momento. Una vez que ese momento ha partido, la satisfacción también se ha ido y todo ha terminado»

«¿Qué es lo que piden sus demandas? ¿Qué es lo que piden sus deseos? Ellos buscan que su aparente separación de lo Absoluto no sea sentida más. No hay absolutamente ningún deseo cuya satisfacción no busque restaurar la paz que precedió a su aparición. ¿Y cuál es esa paz? Esa paz es no sentir más ese deseo. Esa paz es no sentir ya más ningún deseo. En lo Absoluto no hay necesidades»

«El amor, esta sensación “amando”, sabe lo que ella quiere, sabe completamente lo que ella busca; ella, la sensación “amando”, es el mejor “recuerdo” de lo que ella está buscando»

«El objeto de este intenso amor no está al final de ningún proceso de búsqueda espiritual y no será logrado haciendo ningún tipo de práctica; no es la culminación de ningún proceso de mejora, no es tampoco el resultado de un instante de iluminación imprevisible. Todo esto son mentiras, todo esto son falsedades buenas sólo para engatusar a niños glotones»

Nota: Tomar consciencia de este amor universal y potenciarlo hasta su total consumación es el objetivo del *Bhakti Yoga*. Los seres que han sentido este verdadero amor universal (como Krishna, Cristo, Buddha, etc.) le han dado nombres de Dioses y han recomendado su adoración; y lo han manifestado a través de una profunda compasión hacia todos los seres vivos en general, y hacia toda la humanidad en particular; y han hecho todo lo posible para recordarles su verdadera naturaleza, su divina esencia.

«Aquellos sabios, que comprendieron y trascendieron la fuente misma de este mundo manifiesto, de esta eseidad, de este toque de “yosoydad”, recomendaron a las masas la adoración de los dioses, y finalmente las condujeron a la eseidad»

«Las tradiciones han dado nombres a esta sensación “amando”, nombres de Dioses. Entonces se pide al buscador que recite el nombre; el nombre no es la sensación “amando”; por ello ella puede ser nombrada bajo cualquier nombre, bajo cualquier atributo. El inconveniente de dar un nombre a

la sensación “amando” y repetirlo (lo que se conoce como “recitar el nombre de Dios”), es que el buscador tiende a creer que ella es otra cosa; el recitador tiende a creer que él está invocando algo diferente; éste es el inconveniente»

«Se han dado numerosos nombres a los Dioses. Todos ellos representan la misma cosa, representan este conocimiento de que uno es esta esividad, esta consciencia. Este conocimiento no se refiere a un individuo, sino al sentido de presencia como un todo»

«Una vez que usted ha comprendido el origen de este movimiento “amando”, de esta actividad “ansiado”, y la razón, la naturaleza de este “deseo de ser”, solamente entonces puede volver a lo que usted es. Una vez que esta sensación “amando” toca eso de lo cual ella es amor [lo Absoluto], una vez que esta sensación “amando” se sumerge en eso de lo cual ella es amor, entonces sólo eso es uno, absolutamente sólo uno»

«Yo y el Padre somos uno»

«No hay ninguna otra cosa como [para tener un destello de] Paramatman excepto “yo amo”. En ese éxtasis, ¿quién va a mirar al cuerpo?» [Para los “locos por Dios” el cuerpo deviene irrelevante]

1.6. La consciencia cósmica, Dios

En la manifestación, la primera y la más pura de las revelaciones de la consciencia es la *certeza de existir* («sé que yo existo», «yo estoy en la escena»), eso que le da al ser humano el sentido de ser y de existir, la cual también está presente en todos los seres vivos, por eso en algunos textos sagrados es referida como *consciencia primordial*, *consciencia universal*, o *consciencia cósmica*.

«La consciencia universal no tiene un cuerpo. La consciencia universal deviene manifiesta siempre que un cuerpo entra en la escena. La esencia de los cinco elementos constituye el sustento de la consciencia universal»

Nota: Los cinco elementos: tierra, agua, aire, fuego y éter a los que se hace referencia en la cosmología oriental corresponderían a lo que en la ciencia occidental se conoce como estados de la materia-energía, respectivamente: sólido, líquido, gaseoso, plasma y radiación, los cuales son la base fundamental de la estructura del universo y de todo lo perceptible.

«Esta consciencia universal es conocida como Dios el cual es el todopoderoso, el omnipotente, el omnisciente, el omnipresente y todos los atributos concebibles. Los dioses significan consciencia y estos atributos se dan a Dios en la consciencia, no a lo Absoluto. Lo Absoluto es sin atributos»

«Adore como a Dios a eso que vino con usted, a saber: esta consciencia universal y esta fuerza vital. Ése es el Dios que cualquiera puede conocer; cualquier otro Dios es ajeno a usted»

«Eso que existe en sí mismo y por sí mismo es Dios. La consciencia y la fuerza vital juntas, eso es Dios. Y eso es uno con el cuerpo, porque el cuerpo es el sustento de esta consciencia y de la fuerza vital juntas; usted no puede dividirlos. No hay ningún otro Dios que usted mismo»

«Usted ha creado a Dios debido a que quiere suplicar algo a alguien, y eso es lo que usted llama “espiritualidad”. Si usted quiere encontrar a Dios, profundice en su propio Sí mismo [el Purusha o Atman]; eso es el verdadero almacén de todo. El “yo soy” es el único Dios que complacer y, complacido, te llevará a la fuente»

«El simple hecho de que si no te hubiesen contado sobre tu Dios nunca te hubieses enterado de él, debería ser evidencia más que suficiente para darte cuenta de que él, **tu Dios, es solo una fantasía**»

«[Hablando como la personificación de la consciencia universal] el Señor Krishna dijo: “Todos son mis expresiones”. Y yo digo: La montaña es de oro y una partícula de esa montaña es oro también. Yo soy esa montaña y cada partícula es mí mismo. La eseadad manifiesta entera es mí mismo, y cada ser es un espécimen de mí mismo. El conocimiento “yo soy” en cada especie es mí mismo. La fuerza vital misma —el principio residente luminoso, brillante, radiante— es mí mismo”»

«En el mundo de la eseadad la consciencia cósmica cuida de cada gusano, pájaro, ser humano y de todas las especies. Todas las especies conocen el arte de vivir»

1.7. Maya, Avidia, la presenciación o Jiva

Al igual que aparecen múltiples imágenes del mismo objeto cuando este está ubicado entre dos espejos que están enfrentados entre sí, esta consciencia cósmica proyecta una infinidad de reflejos o imágenes de sí misma sobre sí misma los cuales, a su vez, están dotados de *auto-consciencia* y perciben la danza de la creación. Al conjunto de estos reflejos se conoce como *Maya*, la obscuridad; y a cada uno de ellos por separado, *Avidya*, la ignorancia. A este estado de consciencia se lo conoce como *Presenciación* por cuanto existe un mundo que presenciar y una “sensación de ser presencia” o “*Jiva*”.

Nota 1: *Jiva* o la sensación de ser presencia es un “yo soy presencia”, sin que esté implicada alguna individualidad. Visto así, el *jiva*, la manifestación y el cuerpo solo son sensaciones, como la sensación de vivir, la de afecto o la de grandeza; todas ellas son ajenas al *SER* (Lo Absoluto) y están sujetas al tiempo.

«La felicidad y la infelicidad, la satisfacción y la insatisfacción, ellas son sólo modalidades de sensación, exactamente como sabores; ellas están revelando constantemente que yo, el sentidor actual de ellas, soy en realidad el estado que es cuando ninguna de ellas es sentida»

«Como se usa aquí, La auto-consciencia es la sensación de existencia, de estar vivo. Es el amor de ser la fuente y la causa de todos los deseos»

En la presenciación lo que está presente es solo la “sensación de presencia” como un todo, como lo que ocurre, a veces, en un sueño con ensueños en el cual el soñador no es un personaje del sueño y, por lo tanto, solo lo testimonia sin asumir ningún rol. No se trata de la presencia deliberada de algún ente; no se trata de un “yo estoy presente” o un “tú estás presente”. La presenciación acontece de forma espontánea, por sí sola.

«[Se podría decir que] hay dos estados de presenciación: la sensación “siendo” [jiva] que presencia toda esta manifestación, y la presenciación de esta sensación “siendo”, de esta consciencia “siendo”, que acontece a ese eterno principio, Lo Absoluto»

«Maya y el mundo aparecen solo cuando usted es consciente de usted mismo. Si tiene una mente, entonces la tierra, el cielo y las estrellas existirán y usted será capaz de verlas. Cuando la mente muera, no habrá tierra, ni cielo, ni estrellas, ni mundo. Este mundo de maya está construido solo de conceptos»

*«¿Cuándo comenzó este proceso de observación? Comenzó con la llegada del estado de vigilia, del estado de sueño profundo, y del conocimiento “yo soy” [formando una tríada], todo enrollado en un único “yo soy”; a esto se lo conoce como **nacimiento**. Con el supuesto nacimiento ha venido esta tríada, y con su llegada comenzó la observación. La sensación de esta presencia consciente “yo soy” se debe al cuerpo material»*

*«El estado que era cuando la “sensación siendo” no era, ese estado es “yo siempre”; no ha habido nunca concepción para ese estado; no es la vida de ese estado la que ha sido concebida; no es la vida de ese estado la que está siendo vivida; no es la desaparición de ese estado la que tiene lugar con la presunta muerte. **Lo que está siendo vivido es la “vida” de este estado “sensación siendo”** que ha sobrevenido sin que jamás haya sido llamado»*

«Cuando el cuerpo está aquí el soplo vital (prana) está aquí, la mente está aquí y esa cognitividad o “yosoydad” está aquí; todo esto está siendo mantenido por Maya. Cuando el soplo vital (prana) abandona el cuerpo, esta cualidad de “yosoydad” también desaparece. Esta “yosoydad”, la consciencia, también se funde con la consciencia universal»

«Si el cuerpo no estuviera aquí, la consciencia no estaría aquí. Así pues, esta consciencia necesita al cuerpo [para manifestarse], pero ella no es el cuerpo. Usted estará realmente liberado [de Maya] cuando llegue firmemente a la conclusión “yo no soy el cuerpo, ni el soplo vital (prana)”; entonces su iluminación será perfecta. Esta comprensión es fundamental, un requisito indispensable para esa liberación»

«En el mundo del sueño el conocimiento “yo soy” tiene que estar ahí antes de que el mundo onírico sea creado. Similarmente, el conocimiento “yo

soy” debe estar ahí para crear este mundo suyo; pero usted, como lo Absoluto, no es el conocimiento “yo soy”»

«La ilusión principal es solamente esta cognitividad “yo soy”; antes de eso no había ninguna ilusión. Esta cognitividad “yo soy” es la fuente de la ilusión»

Nota 2: Alegóricamente, esta cognitividad “yo soy” es referida como **la semilla** de la cual brota el árbol de la dualidad o la ilusión; y también como **la puerta** de salida de Lo Absoluto a la ilusión [*“ilusión es esa certeza de existir”*]. Se parece un poco a lo aludido en la Biblia sobre el árbol del conocimiento del bien y del mal, así como a la pérdida de la inocencia, la consiguiente expulsión del paraíso y la presencia de un guardián a entrada del mismo. ¿Verdad?

«El conocimiento “yo soy” crea su mundo»

1.8. El individuo, el ego

Cada uno de los reflejos de la consciencia cósmica, al estar dotados de ciertas facultades psico-intelectuales, se percibe a sí mismo como un *individuo* totalmente independiente, con libre albedrío y una *personalidad* particular («yo soy así, ¿y qué?»); es decir, como un “ego”. A este estado de consciencia se lo conoce como *yoidad* porque hace referencia a **un sujeto o un “yo” particular**, el cual no debe confundirse con el estado “yosoydad” que hace referencia a **la certeza de ser**, como fue expuesto en el **apartado 1.2**.

A este “yo” que se percibe a sí mismo como una persona particular se lo conoce como “ego” (un “jiva” revestido de arrogancia) debido a la terquedad con la que los individuos se aferran a la idea de ser una persona específica, un individuo único e irrepetible, asumiéndola como su única realidad, lo que se constituye en el germen de todas las actitudes egoístas.

«Cuando la consciencia bulle en una forma particular [Avidya], que surge espontáneamente, comienza a funcionar en esa manera y asume que ella es un individuo; así, lo que es ilimitado se limita a una forma particular, y comienza el trastorno»

«Ese conocimiento “yo soy” no es individual, es universal. Debido a una falsa identidad creemos que tenemos una consciencia personalizada; pero, en realidad, la consciencia es vasta y sin límites. Nosotros limitamos esta energía sin límites al simple fenómeno que es un cuerpo»

«Es el amor de Sí mismo lo que está funcionando a través de los diferentes cuerpos. Puesto que sólo hay este principio expresándose a sí mismo, de diferentes maneras, a través de los diferentes vehículos, no hay ningún “usted”, ni “yo”, ni “él”»

«No diga que usted es un individuo, observe ser esa sensación “siendo”. Todo el problema es el sentido de ser una entidad separada, alguien aparte,

un individuo entre miles de otros; una vez que ese sentido de ser aparte desaparece, eso es verdadera felicidad. Mire usted, parece que haya dos estados, pero en realidad hay sólo uno, el estado que es cuando el amor de ese estado no es»

«Comprenda que no es el individuo el que tiene consciencia, es la consciencia la que asume formas. En la consciencia universal no hay individuos. Ese algo que ha nacido y que morirá es puramente imaginario»

*«La fuente, la semilla del mundo, es el conocimiento de que "usted es". Cuando usted se identifique solo con la consciencia "yo soy" encontrará que sólo usted es la multiplicidad y que usted está expresándose a usted mismo en todo este amplio mundo manifiesto; no hay pensamientos ni palabras, **usted es todo y todo es usted**. Sólo uno de entre millones alcanza este punto»*

*«Mucha gente está bajo la impresión de que ellos están actuando en el juego de la creación; pero ésta es una noción errónea. **Todo lo que sucede es que la luz de la consciencia muestra [ante el "yo"] diferentes cosas sucediendo [incluidas las de su cuerpo]**»*

«Esta consciencia reflexiva sensación "siendo" ha creado, y sostiene, todas las maravillas en el mundo cuyo crédito se atribuyen los hombres; por otra parte, esta consciencia no tiene ningún control sobre ella misma»

1.9. El intelecto, la mente

Cada individuo se da cuenta de que existe una marcada diferencia entre aquellos actos no corporales de su psiquis-intelecto (pensar, desear, amar, etc.) y los actos mecánicos de su cuerpo (mover los brazos y las piernas, respirar, digerir, etc.). En la cultura oriental, a los primeros se los define como *intelecto*; y, a los otros, *mente*; esto se debe a que allí se considera a la mente como un componente o una interfaz que vincula al intelecto con el cuerpo físico y con el mundo.

Nota: Según la filosofía oriental, el ser humano presenta cuatro **estados o manifestaciones mentales**: *Manas*, *Buddhi*, *Chitta* y *Ahamkara*, que se corresponden a lo que actualmente en la cultura occidental se conoce como mente sensorial, intelecto, inconsciente y ego, respectivamente.

1.10. La vitalidad, el samadhi, el mantra

Si se observa al cuerpo humano como un mecanismo formado por huesos, cartílagos, músculos, nervios, fluidos, etc. que interactúan entre sí movidos por las fuerzas y reacciones electro-físico-químicas propias de la materia, es comprensible definir como *vitalidad* a la fortaleza o al vigor que muestra este mecanismo en su funcionamiento; sin embargo, en las culturas orientales se considera que, ajena al cuerpo, existe una fuerza vital (*prana*) de la que dependen la fortaleza, el vigor y

la vida del mismo. Según este punto de vista, en todas las formas vivas podemos percibir: el cuerpo, el soplo vital (*prana*) y la consciencia.

«El habla es sin el cuerpo, la mente es sin el cuerpo, la fuerza vital es sin el cuerpo, y todo lo que acontece es por efecto de la fuerza vital. La fuerza vital significa movimiento, la consciencia es movimiento. La mente es el principio operativo de esta fuerza vital»

«La mente es un instrumento para la vida, no para comprender algo»

«[En la meditación] Cuando ninguna idea de individualidad está presente la fuerza vital se establece en la consciencia y ya no opera más a través de los sentidos, entonces se establece en lo que se conoce generalmente como samadhi debido a que ya no hay ninguna objetivización»

«Cuando la sensación “siendo” se funde consigo misma, eso es samadhi. Cuando uno no sabe nada, y no sabe que él no sabe nada, eso es samadhi; el cuerpo deviene sereno, ausente; más tarde no hay percepción del cuerpo. Cuando todo está zanjado, eso es sahaja samadhi, el estado más natural o innato, el estado más alto, el estado más allá de todo; ¡raro, muy raro!»

«Impulsado por los deseos el intelecto guía a la mente dando origen al pensamiento; el pensamiento es interpretado y, entonces, tiene lugar la acción. Según esto, toda acción es originada por la fuerza vital la cual, a su vez, es impulsada por los deseos. Usted no puede controlar los deseos; así pues, la única cosa que uno puede hacer es purificar esta fuerza vital»

«Esta consciencia es omnipotente; cualquier imagen o concepto al que usted se aferre, su significado se liberará en su consciencia y [paulatinamente] su consciencia devendrá eso»

«La consciencia opera a través de la fuerza vital y ésta opera a través del pensamiento y de la palabra, la cual es la base de todas las acciones. Cuando, por ejemplo, en la meditación, un mantra es repetido persistentemente durante mucho tiempo, la fuerza vital asume las cualidades que dicho mantra invoca; de ese modo, la fuerza vital se purifica y deviene eso sobre lo que se esté meditando»

Nota: Un **mantra** es una palabra que hace referencia a alguna cualidad especial de cierta divinidad particular. En cierto tipo de meditación, por ejemplo, se acopla a la respiración algún sonido (como “So Ham”) para evocar el origen del “yo soy”, la eseadad. (**Ver nota en 1.5.**)

«El “yo soy” es un anuncio de lo Absoluto. Aquel que conoce esto conocerá el principio eterno»

«El “yo soy” te ha llevado fuera [de lo Absoluto], el “yo soy” te llevará de regreso; el “yo soy” es la puerta, ¡vuelve a ella! ¡siempre está abierta!»

1.11. La corporeidad

Finalmente, el “yo” (no el SER) acaba por identificarse con el cuerpo-mente con el que está interactuando en la comedia cósmica, al punto de tomarlo como su única realidad o su sí mismo. A falta de un nombre específico dado por otros autores, a este estado de consciencia lo he llamado “*Corporeidad*”.

«Usted comenzó sin saber nada, ni siquiera se conocía a usted mismo; usted vino a saber “yo soy” y entonces usted vino a saber otras cosas. Primero que todo apareció esta cognitividad, la cognitividad “yo soy”; más tarde usted abrazó el cuerpo. Ese concepto primario “yo soy” se aferra al cuerpo tomándolo como su identidad, de ahí todo el problema»

«Antes de que usted se descubriera a usted mismo como “yo soy”, usted era en el estado más alto —el gurú de los gurús— el estado Parabrahman. Más tarde, usted comenzó a llenarse con todo tipo de materias más groseras, y descendió a la sensación del cuerpo —“yo soy el cuerpo”. Así pues, todas estas impurezas tienen que ser eliminadas»

«El Jack fruit es un fruto muy grande con una gruesa piel y pinchos puntiagudos por fuera; dentro está el fruto, y dentro de eso está la semilla. Uno usa el fruto, y la semilla que es capaz de producir más fruto está ahí. El cuerpo humano es lo mismo, lo que está afuera es meramente la cáscara, lo que uno usa es la sensación “siendo” [que está] dentro»

«Para la mayoría de las personas su Ser está encerrado en su piel»

«El descenso dentro de este mundo desde lo absoluto es algo como la aparición de un sueño. En un sueño, ¿va usted a alguna parte? La ignorancia raíz es la aceptación de que usted es el cuerpo. No hay ningún descenso dentro de este mundo desde lo absoluto. No hay absolutamente nada que descienda dentro de este mundo desde lo absoluto. ¿Cómo podría ese supuesto descenso acontecer? Ello supondría tres en escena: lo absoluto, lo que desde él desciende adentro de este mundo, y este mundo que atrapa ese descenso y lo esclaviza en esta cámara de terrores. ¿Quién ha visto jamás producirse ese descenso desde lo absoluto dentro de este mundo?»

La manera como usted se percibe a sí mismo, o lo que usted cree ser, no solo está influenciada por la apariencia física o el estado de su cuerpo (soy joven, tengo buena salud, etc.); también lo está por su entorno, su cultura, su educación, sus experiencias, su formación académica y profesional, sus relaciones interpersonales y familiares, su rol o su estatus social, su ocupación, su economía, su religión, sus gustos y preferencias, etc.; así, por ejemplo, si usted está sin trabajo y sin dinero usted se describe como si su situación fuera usted mismo diciendo “estoy arruinado”. Su manera de percibir, de actuar y de reaccionar ante los acontecimientos cotidianos y mundiales también tiene estrecha relación con los factores señalados. Recuerde también las veces en las que un contratiempo inesperado o un simple cambio del clima le hicieron cambiar su predisposición y su estado de ánimo.

Con todo lo dicho se puede concluir de forma categórica que la percepción que usted tiene de usted mismo, el “yo” que usted cree ser, y de su mundo (lo que también incluye su cuerpo-mente por ser parte del mismo) reflejan una mutua, evidente, plena y profunda identificación. Si lo dicho no le convence, piense en la respuesta que usted da cuando le preguntan ¿quién eres?, ¿qué haces?, ¿cómo estás?, ¿cómo te describes?, etc. Así, por mostrar un hecho puntual, su nombre no es sino unas pocas palabras muy sucintas, pero para usted estas han devenido una realidad, la suya, con la que usted se ha identificado plenamente.

«Antes de que seamos atrapados por este sentido cuerpo-mente, nosotros somos sólo el Parabrahman [y jamás dejaremos de serlo.] Pero en el momento en que aparece esta “yosoydad”, abrazamos este cuerpo-mente como nosotros mismos y entonces estamos implicados en todos los conceptos y todos los problemas del mundo»

«Todo lo que existe es este “yo soy”; pero este “yo soy” se ha limitado al identificarse con el cuerpo [y su entorno] y ha perdido esta comprensión. Mientras esa identificación esté aquí, usted sólo pensará en beneficiar a esta pseudo-personalidad»

«El capital principal, el único capital principal que todo el mundo tiene, es sólo éste: el sueño profundo, el estado de vigilia y ese pequeño toque de “yosoydad”, nada más. Ese es su capital principal, por el cual usted sabe que usted es»

«Cuando usted dice “¿cómo aconteció que yo me identifiqué con el cuerpo?” —¿a cuál “yo” se está refiriendo usted? ¿cuál es ese “yo” que ha devenido entremezclado en el cuerpo y que quiere conocer la respuesta? Rebusque usted en las entrañas de su presunto cuerpo, vea si usted puede encontrarse a usted mismo infuso en alguna de ellas; rebusque en su presunto corazón, vea cómo están infusas sus emociones en él; búsquese a usted mismo en el fondo de esa víscera, tal vez usted se dé de bruces con usted mismo en alguna parte de él. Si fuera cierto que usted está en su cuerpo, entonces usted no debería dejar de buscarse en algún lugar de su cuerpo hasta encontrarse a usted mismo»

Nota: De los diversos “yoes” que creemos ser se tratará más adelante en el apartado 2.2.

«Usted me pregunta “¿Cómo aconteció que yo me identifiqué a mí mismo con el cuerpo?” Usted tiene que comprender que usted está preguntando por un acontecimiento que no ha acontecido nunca. [Su individualidad] es como el hijo no nacido, el hijo de una mujer estéril. Su [supuesta] caída comenzó con la aparición de esa eseidad, de ese “yo soy”»

«Usted jamás ha sido un cuerpo, ni una mente, ni un espíritu».

Resumen:

- 1.1. *Lo Absoluto*: Parabrahman, *la acción de SER*; aquí *no existe un “yo”*
- 1.2. *La esidad*: La certeza de ser, Purusha, Atman, Testigo; «sé que yo soy, pero no sé lo que yo soy»
- 1.3. *La existencia-consciencia-gozo*: La certeza de existir; sé que «yo existo», «yo estoy en la escena»
- 1.4. *La manifestación*: El despliegue del espacio-tiempo y el universo, *Mula Maya* o la ilusión cósmica raíz
- 1.5. El amor universal: La enfermedad del “yo soy”, “*vives de esperanzas, pero ni sabes qué esperas*”
- 1.6. La consciencia cósmica: Dios, los cinco elementos
- 1.7. *La presenciación*: *Maya o la oscuridad, Avidya o la ignorancia, Jiva, el mundo*; «sensación de presencia»
- 1.8. *La yoidad*: La auto-consciencia, *Ego*, individuo, persona, libre albedrío; «yo soy así, ¿y qué?»
- 1.9.1. *El intelecto*: Las facultades psico-intelectuales; «yo pienso», «yo deseo», «yo amo»
- 1.9.2. *La mente*: Las facultades físicas; «yo respiro», «yo camino», «yo actúo»
- 1.10. *La vitalidad*: El *prana* o *aliento vital*, *el samadhi*; «yo soy fuerte», «yo soy saludable»
- 1.11. *La corporeidad*: El cuerpo-mente, «yo soy guapa», «yo soy bella» (¿90-60-90?)

2) DINÁMICA DEL PROCESO

2.1. El supuesto descenso

Imagínese que usted es el “yo” de la siguiente escena:

Yo me encuentro en una habitación totalmente oscura de la cual no sé nada ni tengo la más remota idea de estar en ella; de pronto, se enciende una linterna con su rayo de luz apuntándome directamente al rostro. Lo primero que siento es que estoy siendo alumbrado por esa cegadora luz y me doy cuenta de que estoy en la escena, e instintivamente llevo mis manos a los ojos para protegerlos. Como no puedo mirar directamente a la linterna que me deslumbra ni verme a mí mismo, abro levemente mis ojos y trato de reconocer algo de mi entorno, entonces me fijo en alguien muy cercano a mí al cual también le llega algo de la luz de la linterna que me alumbraba, y llama mi atención su apariencia, sus gestos y sus movimientos. Finalmente, se encienden las luces de la habitación, la linterna ya no es una molestia y me siento a gusto en la escena.

Se puede establecer una analogía de lo narrado con lo que se ha estudiado hasta aquí, así:

Yo me encuentro en una habitación totalmente oscura (lo *Absoluto*) de la cual no sé nada ni tengo la más remota idea de estar en ella (no hay un “yo” para saberlo); de pronto, se enciende una linterna (la *consciencia*) con su rayo de luz apuntándome directamente al rostro. Lo primero que siento es que estoy siendo alumbrado por esa cegadora luz (sé que «yo soy», pero «no sé lo que soy») y me doy cuenta de que estoy en la escena (sé que «yo existo»), e instintivamente llevo mis manos a los ojos para protegerlos (anhelo volver a mi estado anterior, lo *Absoluto*). Como no puedo mirar directamente a la linterna que me deslumbra (la *consciencia* no puede ser percibida como tal) ni verme a mí mismo (como *Purusha*), abro levemente mis ojos y trato de reconocer algo de mi entorno (la *presenciación*), entonces me fijo en alguien muy cercano a mí (un *jiva*) al cual también le llega algo de la luz de la linterna que me alumbraba (la *auto-consciencia*), y llama mi atención su apariencia (la *yoidad*), sus gestos y sus movimientos (el *ego*). Finalmente, se encienden las luces de la habitación (el estado de *vigilia*), la linterna ya no es una molestia (no me interesa nada de lo anterior) y me siento a gusto en la escena (soy el cuerpo-mente).

2.2. Los velos de la ignorancia

La analogía anterior sobre el supuesto descenso trata de resaltar cómo la consciencia es *obscurecida* por los velos o las capas de ignorancia (una nueva capa sobre la anterior) las mismas que se evidencian por los diversos “yoes” con los que, a fuerza de repetición, la persona común se familiariza y los asume como su ser verdadero, constituyéndose así en su *fardo existencial*.

Los velos o capas de ignorancia que constituyen el fardo existencial de un individuo son:

- El primer velo muestra al “yo” como el testigo de su propia existencia (“yo soy”).
- El segundo velo muestra al “yo” como *un ente* que existe (“yo existo”).

- El tercer velo muestra al “yo” como el presenciador de la creación (“yo soy presencia”).
- El cuarto velo muestra al “yo” como un individuo, una persona (“yo soy así, ¿y qué?”).
- El quinto velo muestra al “yo” como el dueño de sus pensamientos, sus emociones, etc. (“yo pienso ...”).
- El sexto velo muestra al “yo” como si poseyera libre albedrío (“yo actúo”, “yo respiro” ...).
- El séptimo velo muestra al “yo” como si tuviera control sobre su vitalidad y su salud (“yo soy fuerte”).
- El octavo velo muestra al “yo” plenamente identificado con el cuerpo físico (“yo soy bello/a ...”).

De lo mencionado hasta aquí puede inferirse que *lo único real es el SER* (la acción de *SER*). Todos los velos señalados solo son “roles” asumidos por un supuesto “yo” en el desarrollo de la comedia cósmica, como lo que ocurre con la aparente realidad de un sueño con ensueños donde todo lo que allí aparece (escenografía y personajes, incluido el “yo” onírico) son proyecciones de la consciencia del mismo soñador sobre sí misma. En cuanto usted deje de identificarse con esos “yoes”, liberándose así de su *fardo existencial*, se mostrará su verdadero y original estado de plenitud, porque **el SER jamás ha dejado de ser lo que es**. Todos estos velos tienen que ser quitados, incluyendo la “yosidad”, el “yo soy”. Una vez que usted rechaza lo que usted no es, lo que queda finalmente es usted mismo, su naturaleza verdadera.

2.3. Jnana Yoga, el camino de la sabiduría

La esencia del *Jnana Yoga* o el camino de la sabiduría es ir descubriendo la ilusoria realidad de cada uno de estos velos para ir desechándolos uno a uno y poder “*mirar lo falso como falso*” (todos los velos están sujetos al tiempo, son irreales); es como dejar de confundir un pedazo de soga con una serpiente peligrosa que se ha metido en tu jardín. De aquel que alcanza ese estado se dice que es un *jnani*.

«Con los conceptos de otros usted ha construido tantas cosas a su alrededor que usted está perdido. Usted está decorado y embellecido con los conceptos de otros. Deshágase de todos estos muros construidos alrededor suyo por los dichos y los conceptos de otros»

*«El "despertar" consiste en la comprensión de que no existe un individuo que percibe el mundo fenoménico, sino que **el propósito y la naturaleza esencial de todo fenómeno es sólo percibirlo**; es decir, mirar su funcionamiento en el aquí y ahora; en comprender que todo ser sensible es la fuente potencial de toda experiencia, y que experimenta de manera objetiva el universo aparente por medio de un aparato psicosomático. El primer paso para entender qué quiere decir todo esto es abandonar la idea de un "yo" activo y con voluntad, como entidad separada, y aceptar la posición pasiva de percibir y funcionar como un proceso»*

«Cuando este “yo” muera, sabré quien soy»

3) COMENTARIOS Y PUNTUALIZACIONES

Considerando lo expresado hasta aquí, es necesario hacer algunas puntualizaciones, así:

3.1. ¿Quién soy? ¿Qué soy?

Lo Absoluto es un estado de mí mismo del cual nada puede decirse por cuanto allí no hay un “yo” ni hay consciencia y, por tanto, no puede ser conocido, percibido o expresado; la acción de SER es lo único real. Así, la misma pregunta ¿quién soy? o ¿qué soy” es un absurdo, ya que implica la idea de un “yo” irreal capaz de conocer la realidad.

«No hay absolutamente nadie que esté siendo el conocedor de usted; al contrario, usted es el conocedor último de todo. Ese estado que es verdaderamente usted, él es solo, sin identidad, sin atributos. A no ser por esta sensación “siendo”, usted no sabría que usted es»

«En lo Absoluto no hay percepción y, por lo tanto, no hay consciencia; solo se es»

«Sólo el individuo que ha perdido su individualidad se ha sumergido en el Parabrahman, que es plenitud y nada; el círculo está completo. Si esta consciencia de que “yo soy”, de que “yo existo” se ha convertido en nada, debe ser nada total. No puede haber un “individuo” que está fuera de ella y que todavía puede decir “no hay nada”; estos conceptos son incompatibles»

«El Tao que puede ser expresado no es el Tao verdadero»

«No intente conocer la verdad [lo Absoluto], pues el conocimiento por la mente no es conocimiento verdadero. Con la mente solo se puede conocer lo que no es verdadero, y esto es suficiente para cuidarse de abrazar falsas creencias. La idea de que usted sabe lo que es verdadero es peligrosa, pues la mente le mantendrá a usted aprisionado en la mente, y esta es la principal causa de esclavitud»

«No puede haber ninguna cosa tal como conocimiento de sí mismo, pues lo que usted es no puede ser descrito, excepto como negación total. Todo lo que puede decir es: “yo no soy esto”, “yo no soy eso”; usted no puede decir a sabiendas “esto es lo que yo soy”, eso es una insensatez»

«Usted tiene que reducir a nada todo lo que usted sabe y todo lo que usted ha leído, y tener una firme convicción sobre Eso de lo cual nadie sabe nada, lo Absoluto. Usted no puede tener ninguna información sobre Eso, y sobre Eso usted debe tener la más firme convicción»

Nota: Recuerde lo señalado en el **apartado 1.3.** respecto a las escenas y **los personajes de un sueño** con ensueños.

3.2. Samadhi, Turiya o el cuarto estado

La existencia, la creación y todo lo señalado hasta aquí *solo son proyecciones transitorias de la consciencia sobre sí misma* y, por lo tanto, irreales y *ajenas al SER* (a la acción de *SER*); y es en ese trasfondo de consciencia “yo soy” donde experimentamos los estados de vigilia, sueño con ensueños y sueño profundo. Es también gracias a ese trasfondo que sabemos que estamos despiertos, que hemos soñado, o que hemos dormido plácida y profundamente. El principio que presencia el sueño profundo no duerme.

«Cuando usted va a dormir, piensa que la consciencia también duerme, pero la consciencia universal y el prana están operando incluso cuando usted está dormido. Es la consciencia individual en la personalidad [la autoconsciencia] la que duerme. Por lo tanto, la personalidad no se da cuenta de que la consciencia universal y el prana están operando siempre [haciendo que su cuerpo-mente esté funcionando]»

«Puesto que usted conoce el estado de vigilia, usted no es el estado de vigilia. Usted conoce el estado de sueño profundo; por consiguiente, usted no es el estado de sueño profundo. Todo lo que puede ser comprendido o percibido no puede ser nunca la verdad eterna. Lo no-conocido es la Verdad»

«[Hablando del sueño profundo y/o de la pérdida de la consciencia] ¿No experimenta usted, aunque esté inconsciente? ¿Puede usted existir sin conocer? ¿Un lapso en la memoria es una prueba de no existencia? ¿Y puede usted hablar válidamente sobre su propia “no existencia” como una experiencia efectiva? Usted no puede decir siquiera que su percepción no existía. ¿No se despertó usted al ser llamado? Y al despertar, ¿no fue la sensación de “yo soy” lo que vino primero? Alguna semilla de consciencia debe haber estado existiendo incluso durante el sueño profundo o el desvanecimiento»

En el sueño con ensueños es la misma consciencia del soñador la que crea el mundo del sueño y el personaje que lo percibe (un “yo” onírico), pero ese mundo soñado aparece como si fuera externo a ese “yo” onírico que interactúa en él, a pesar de que *«todo en el sueño eres tú mismo»*. Lo mismo ocurre en el estado de vigilia: percibimos al mundo como si fuera externo a nosotros a pesar de que el mundo, nuestro cuerpo-mente y nuestro “yo” (lo que asumimos ser) son creados y sostenidos por la misma consciencia cósmica. De allí que no puede darse una percepción del mundo sin su respectivo percibidor, el “yo” que usted cree ser. Su mundo y su “yo” son como las dos caras de una misma moneda.

«En este concepto de espacio y de tiempo hay manifestación total; en esa manifestación usted se considera como algo separado. No hay nada separado, usted es parte del espectáculo de la manifestación total»

«¿Dónde ve usted el mundo sino en su sí mismo, en la consciencia “siendo” [“yo soy”]? Si no hay consciencia, la sensación “siendo”, ¿dónde puede el mundo ser visto, y por quién? El mundo no es nada sino la imagen de su propia consciencia en su propia consciencia»

«Usted se ve a usted mismo en el mundo, mientras que yo veo al mundo en mí mismo. Para usted, usted nace y muere, mientras que, para mí, el mundo aparece y desaparece. No hay nada malo en nuestros sentidos, es su imaginación la que a usted le extravía; ella cubre al mundo tal cual es con lo que usted supone que el mundo es, haciéndole ver como algo que existe independiente de usted, a pesar de que se ajusta estrechamente a los patrones heredados o adquiridos por usted mismo»

«Cada uno crea un mundo para sí mismo y vive en él, aprisionado por su propia ignorancia [su fardo existencial]. Todo lo que tenemos que hacer es negar la realidad de nuestra prisión»

Nota 1: Ver lo expuesto sobre la manera de **cómo usted se percibe a sí mismo**, o lo que usted cree ser, en el **apartado 1.11**.

Además de los tres estados de consciencia ordinarios (vigilia, sueño con ensueños y sueño profundo) en los textos sagrados de la India también se habla de un cuarto estado de consciencia llamado **Turiya**; es un estado que podría equipararse con el del sueño profundo, pero consciente; o con el de la vigilia, pero sin percepciones. En otras palabras, *turiya* (el cuarto estado, “donde la consciencia es”) es un estado de consciencia libre de los tres estados ordinarios en el cual solo se revela la eseadad, el “yo soy”; en todo caso, este cuarto estado es el que se vivencia en la eseadad, y es el preámbulo del *samadhi*.

«El verdadero conocimiento [de uno mismo] es ese que uno tiene en ese segundo en que uno no está dormido y tampoco está despierto»

«Ambos, sueño y despertar son nombres o términos equivocados, incongruencias, porque solo estamos soñando; soñamos que estamos despiertos, soñamos que estamos dormidos. Solo el jnani [el conocedor del conocimiento] conoce el estado verdadero de estar despierto y de estar dormido. Lo ve todo como un sueño y permanece fuera de él»

«La comprensión última es eso que hace posible que la comprensión tenga lugar, y ella misma [la comprensión] deviene tan sutil, tan fina, que desaparece. Y cuando esta consciencia surge de nuevo, entonces se rompe el Samadhi y esta “yosoydad” comienza de nuevo»

Nota 2: Samadhi es cuando la fuerza vital se establece o solo se enfoca en la consciencia y, por consiguiente, **el cuerpo deviene inerte**. No es que el cuerpo ha dejado de funcionar, solo ha dejado de percibir. El “yo estoy” ha devenido en “yo soy” y, finalmente, solo queda el “soy”; el “yo” ya no está presente. Esto es, la sensación de ser un cuerpo (un mecanismo que ocupa un espacio) ha devenido en la sensación de una presencia sin forma, pero manteniendo la idea del tiempo (que comenzó con la sensación de “yo”); y, finalmente, solo queda el *SER* o la acción de *SER*; la sensación de “yo” ya no está presente. En ese estado no hay ninguna objetivación. (**Ver nota 1 en 1.3**)

Puede establecerse la siguiente analogía:

Cualesquiera de los que habitan en una casa puede encender o apagar una bombilla eléctrica pulsando el interruptor correspondiente; pero, si por alguna razón se quiere que todas las bombillas permanezcan apagadas, el vigilar que nadie accione los interruptores no es la mejor opción; en este caso, lo óptimo será desconectar la palanca principal de la entrada de electricidad a la vivienda. Así también es posible prestar atención o no hacerlo a las percepciones que recibe el cuerpo a través de los sentidos, los cuales están siendo accionados indistintamente y casi de forma permanente; pero, para entrar en el estado de *samadhi*, será necesario acallar todas las percepciones, y la única posibilidad de lograrlo es cortando el flujo de la fuerza vital que hace que funcionen los sentidos que las captan. Las técnicas de *pranayama* (entre ellas el **Kriya Yoga**) están diseñadas para desarrollar el control de la fuerza vital. [<https://www.ananda.org/es/kriya-yoga/>]

Nota 3: Se dice que el *jnani* está fuera del tiempo, ha trascendido la consciencia; ya no es un individuo. Por lo tanto, no se plantea que un “alguien” haya devenido un *jnani* por cuanto, en ese estado, un *jnani* está más allá de toda idea de personalidad y de todas las cualidades y conceptos tales como el bien, la bondad, la justicia, etc.

«Todas las acciones que se hacen ya sea a través de usted o de mí se hacen originalmente dentro del estado de sueño profundo. En el sueño profundo usted sueña que está despierto, este es el sueño primario [la vigilia]; el sueño dentro del sueño de estar despierto es el sueño secundario; es la transformación del sueño primario. En este estado de consciencia, en el sueño primario, se crea el universo entero y cuando uno se da cuenta de que [toda la creación] es un sueño, entonces uno está verdaderamente despierto. En el sueño primario el actor no sabe que está soñando y eso es exactamente la belleza de Maya, todo su secreto. Comprenda que la base de todo lo que es en el sueño, es la consciencia; ambos sueños son consciencia»

«Debido a la luz de la consciencia, nosotros llamamos a una cosa estado de vigilia, a otra cosa el sueño, pero en esencia ambos son acontecimientos que están ocurriendo en la consciencia y, esencialmente, no son diferentes»

«La magia y el arte de esta consciencia es que no sólo ha ocultado el hecho de que ella es la fuente de toda la miseria, sino que se ha hecho a sí misma la fuente de toda la aparente felicidad»

3.3. El despertar o la expansión de la consciencia, los libros sagrados

Es de suma importancia resaltar que en las percepciones *solo hay un percibidor, usted*; todo lo demás (incluidos su “yosoydad” o su “yo soy” (*Purusha*), su consciencia y su fardo existencial, así como las otras personas) es *lo percibido*, es algo externo a usted, no le pertenecen ni tiene nada que ver con la realidad, lo Absoluto. En otras palabras, los pensamientos, los sentimientos, las emociones, las luces, las visiones, los sonidos astrales, la supuesta “voz interior” o “voz de la consciencia”, las sublimes vivencias o vi-

siones espirituales, el Atman o Purusha, etc. son transitorios y pertenecen al ámbito de lo percibido, al de la consciencia, y no pueden revelar el imperceptible presenciador que está más allá de ella; y esto también atañe a las experiencias extrasensoriales o estados alterados de consciencia alcanzados por medio de ciertas drogas, prácticas esotéricas, ceremonias iniciáticas, hipnosis, etc. que buscan una supuesta “expansión” o un “despertar” de la consciencia. Para el verdadero buscador espiritual, todo lo señalado solo son distractores que deben ser evitados a toda costa. **(Ver 1.1. y 1.2. y la nota 1 en 1.3)**

«El buscador espiritual ideal debe ser independiente de todas las fuerzas externas; no debe aferrarse a las faldas de nadie, sino que debe depender sólo de sí mismo»

«Yo, como un objeto [el cuerpo-mente], percibo e interpreto a todos los demás objetos, y asumo que yo soy el sujeto [de la percepción], y la presenciación consciente tiene lugar»

«No hay distinción alguna entre presenciar cuerpos, astros o universos y presenciar visiones, pensamientos, emociones o sensaciones; todo es presenciación; lo que importa en la presenciación es el presenciador»

«Al intentar comprender sus experiencias, cualquier significado que sus palabras y conceptos le den, será aceptable para usted, pero eso no es el conocimiento de lo Absoluto. En el momento en que usted dice “conocimiento” está también la idea de cualidad y, con ella, la dualidad. Aquel que dice que ha comprendido o que intenta comprender todavía mora en el reino de la consciencia»

«En lugar de aceptar este conocimiento como un funcionamiento total, uno quiere cortar el conocimiento en pedazos, tomando una parte para sí mismo, basado en algún concepto. Un conocimiento basado en conceptos no es un conocimiento verdadero»

«En un sueño lúcido, usted puede soñar que está despierto, pero, en realidad, sigue soñando; la sensación aparente de que yo me he despertado, eso mismo crea la continuidad del estado de sueño. De igual manera, en el estado de vigilia, usted puede pensar que “ha alcanzado lo Absoluto” pero, en realidad, su pensamiento sigue en el plano de la consciencia»

«Las supuestas cosas espirituales que usted aspira a conocer [como, por ejemplo, un “encuentro” con su mismísimo Dios], todas ellas están aconteciendo en este mundo objetivo [en lo percibido]; todas sus actividades, materiales y espirituales, están en la ilusión. Cualquier sensación o vibración que tenga es solo el producto de los cinco elementos»

*«Todas las experiencias están en el tiempo, están sujetas al tiempo, y serán un medio de sufrimiento si no ha sido realizado que **ellas solo son experiencias en las cuales está siendo revelado el sentidor de ellas**; la verdad no está sujeta al tiempo. En el nombre de la espiritualidad muchas gentes cometen un montón de atrocidades con el cuerpo [flagelaciones, mortificaciones, penitencias, ascetismos, peregrinaciones, abstinencias, limpiezas o*

purificaciones, ayunos, etc.], pensando que [con ellas] obtendrán algún conocimiento superior. ¿De dónde y de qué? ¿Qué van a ganar con eso?»

«El reino de la consciencia no es eterno. La consciencia es un engaño y todas las cosas en su reino son ilusiones; cuando finalmente lo comprenda entenderá que todo esto, cualquier cosa que usted haya comprendido, no es la verdad»

«Todos están interesados en estas experiencias, pero nadie dedica ningún pensamiento a ese estado antes de que la experiencia diera comienzo. El que tiene una clara comprensión de la necesidad de llegar a ese estado no puede dar ninguna importancia a ninguna experiencia»

«El conocedor no es nada perceptible o imaginable ni puede verse a sí mismo, solo puede ver y pensar y analizar algo diferente de sí mismo; sin embargo, sin el conocedor no puede haber ni percepción ni imaginación. El acto mismo de percibir muestra que usted no es lo que percibe. Usted no es lo que usted conoce, usted es el conocedor»

Nota: Como analogía se podría pensar en lo siguiente: El sol no puede “verse” a sí mismo, solo puede “ver” lo que es iluminado por su propia luz; pero sin él nada puede ser “visto”. **Nada de lo que es iluminado por la luz del sol es el mismísimo sol.**

«No hay nada que deba hacerse, nada que deba abandonarse. Solo mire y recuerde: perciba lo que perciba, eso no es usted ni es suyo»

«Nada de lo que usted presencie permanecerá con usted»

«Haga usted el esfuerzo que haga, siga usted el método (sadhana) que siga, eso solo generará más experiencia, pero no le llevará a usted más allá. Leer libros tampoco le ayudará a usted [en el conocimiento de su verdadera esencia]; enriquecerán su mente, pero su identificación con la persona que usted cree ser permanecerá intacta»

«La frecuencia o la intensidad de las preguntas [que usted se haga sobre usted mismo y Lo Absoluto] debe ir cada vez de más a menos. **Si sus preguntas se multiplican, algo debe ir mal en alguna parte.** Si usted busca las respuestas en los libros y en las palabras, no en la experiencia intuitiva, eso no es conocimiento. Todo lo que a usted se le ha dicho o usted ha leído no le llevará a ninguna parte. El conocimiento brota de la consciencia, sin esfuerzo, espontáneamente. Descubra primero ¿qué es eso debido a lo cual, sé que yo existo? Eso es la consciencia»

«Todas las preguntas existen porque el “yo soy” está allí; esta es la raíz. Después de que el “yo soy” ha desaparecido, no surgen más preguntas; la raíz ha sido cortada» [Ver la nota 2 de 1.7 y la nota 2 de 3.2.]

«Generalmente, los grandes o pequeños objetivos que usted se plantea para su vida nada tienen que ver con su verdadero SER, lo Absoluto; ¡la vida es

incierta! *Lo que sea en lo que intente convertirse, eso no es usted; antes de que las palabras “yo soy” fueran dichas, eso es usted. La indicación del progreso espiritual de uno se muestra por su desinclinación a asociarse con la gente supuestamente “normal”. Sus deseos y expectativas deben ir cada vez de más a menos»*

*«Lo que quiera que usted ame más, finalmente, va a ser lo más dañino para usted, **aunque sea el Parabrahman**. Todo lo que aparece en usted como conocimiento, y usted intenta comprenderlo y lo ama, va a ser una causa de gran dolor para usted. Cuando usted llega al estado de Parabrahman no hay deseos, no hay agrados ni desagradados. Eso es Nishkama Parabrahman [sin la idea de Parabrahman]»*

«Leer las escrituras está bien para el ignorante. El siguiente paso es abandonarlas e intentar comprender lo que usted es, aplicando su discriminación. No es de ninguna utilidad aceptar ciegamente lo que han dicho las escrituras. Acéptelas solo hasta una cierta etapa; después, usted debe ser lo suficientemente fuerte o lo suficientemente maduro para usar su discriminación»

«las escrituras tradicionales no son capaces de localizar o encontrar al SER; lo Absoluto está más allá del alcance de los Vedas, los Puranas, la Biblia, el Corán, etc. debido a que no es conceptual»

«Todo lo que puede ser descrito por el intelecto es parte de lo conocido; no tiene nada que ver con la realidad y no es el conocimiento de sí mismo. La verdad no tiene ninguna forma, ningún nombre; así pues, ¿cómo puede ser comprendida?»

Ordinariamente, cuando se habla de una *expansión de la consciencia* se hace referencia a una ampliación o profundización de conocimientos o, a veces, a un refinamiento de las capacidades receptoras (mentales o físicas); pero, en el Advaita, con esta expresión se hace referencia a la posibilidad de percatarse de elementos más sutiles de *Maya* para ir apartando o retirando, uno a uno, los velos de la ignorancia (**Ver lo referente a jnana yoga en 2.3.**). En este caso, sería mejor hablar de buscar una mayor *interiorización*, sutileza o refinamiento de la consciencia.

«Puesto que la consciencia es sin límites, ¿cómo puede haber algún cambio en la naturaleza o medida de la consciencia?»

3.4. La ilusoria permanencia del “yo”

Hay que recordar que para que se dé una percepción consciente es necesario que concurren estos tres aspectos: lo percibido, la percepción, y el percibidor. Este “yo” es el percibidor que comprende y da la sensación de presencia al acto de percibir.

Una percepción interna o externa no se acaba en el instante en el que lo que lo provocó termina, sino que deja una impronta que permite seguir percibiéndola por un tiempo adicional; es algo similar a lo que ocurre con la visión cuando, luego de haber estado

mirando fijamente un objeto por un rato y luego se aparta la vista de él, se sigue viendo su imagen difusa donde quiera que se pose la mirada. Como las percepciones se producen con una profusión persistente (siempre estamos a la expectativa de percibir algo) y sus improntas se superponen unas a otras, la sensación de “yo” parece ser un continuo o algo imperecedero; pero no es así ya que *ese “yo” solo se está reconstruyendo tenaz y permanentemente* con cada percepción o su recuerdo y, sobre todo, con la mayoría de las actividades corporales.

«En realidad, cada experiencia tiene su propio experimentador, y la sensación de continuidad del “yo” se debe a la memoria que crea la ilusión de permanencia del supuesto experimentador. Así, algo que uno ve cada día, o a menudo, transmite un sentido de realidad o de actualidad; sin embargo, identidad y continuidad no son lo mismo»

«Para fortalecer y estabilizar el “yo” hacemos todo tipo de cosas, todo en vano, pues el “yo” tiene que ser reconstruido de instante en instante. Es un trabajo pertinaz que no cesa, y la única solución radical es disolver la sensación de “yo soy tal y tal persona” de una vez por todas. El SER permanece, pero no el auto-ser»

«No se debe a las actividades que usted se identifica con el cuerpo, se debe a la identificación con el cuerpo por lo que se buscan las actividades»

«Tu verdadero estado es lo incognoscible, y este viaje de regreso [a lo incognoscible] tiene lugar todas las noches [en el sueño profundo]; es tu experiencia diaria. No necesitas ir a ningún lado, o leer libros; lo vives todos los días»

3.5. Karma yoga, la acción desinteresada

Conviene resaltar que las expectativas o *la esperanza* de conseguir algo como fruto de nuestros esfuerzos o nuestra “fe” promueve la perpetuación del “yo”. La comprensión de esta verdad conduce al desapego a través de la acción desinteresada o sin expectativas. Este es el fundamento del *Karma Yoga*; y la supresión del “yo”, su objetivo.

«La esperanza no es más que el deseo disfrazado de virtud»

«El deseo es meramente la fijación de la mente en una idea. Sáquela de su carril negándole la atención. Sea cual sea el deseo o el temor, no more en él. Pruebe y vea por usted mismo. Aquí y allí usted puede olvidar esta recomendación, no importa. Vuelva a sus intentos hasta que el barrido de todo deseo y temor, y de toda reacción, devenga automático. El apego es esclavitud. desear es esclavizarse. El estado en el que no surge ningún deseo es el estado natural»

«El karma es solo un almacén de energías no gastadas, de deseos no cumplidos y de temores no comprendidos. Este almacén se está relleno constantemente con deseos y temores nuevos. Pero no hay necesidad de que sea así para siempre. Cuando comprenda que su falsa identificación es

la causa raíz de sus temores y sus deseos su karma se disolverá como un sueño»

«Cuando usted está morando en esta consciencia universal usted ve que usted no está haciendo nada, que todo está aconteciendo espontáneamente. No se trata de un usted tratando de hacer algo. Usted no puede tratar de ser su Sí mismo, porque usted es su Sí mismo»

«Mientras esté apegado a su cuerpo, usted tiene que sufrir las consecuencias de sus acciones físicas. Cuando se haya desapegado del cuerpo-consciencia y cuando todo lo que se haga sea abandonado al Brahman o Krishna, usted será libre de los resultados de toda actividad»

«El Señor Krishna ha dicho, “Tú adórame, sé mi devoto”. ¿Qué significa esto? El conocimiento “siendo”, la sensación “siendo” que está morando dentro tiene que ser permitida adorarse, darse completamente a ella, fundirse y desaparecer completamente en ella»

«El ser falso debe ser abandonado para que el ser real pueda ser encontrado»

3.6. Las tres gunas: Sattwa, Rajas y Tamas

Con la percepción se producen sensaciones de agrado o desagrado que tienden a ser repetidas o evitadas; al mismo tiempo se despierta la necesidad de conocer o de precisar aquello que se ha percibido, y esto pone en funcionamiento al intelecto; entonces, se presentan tres alternativas: a) buscar una mejor comprensión de lo percibido; b) buscar nuevas percepciones; y, c) repetir las percepciones anteriores; esto da origen a una búsqueda de trascendencia, a una frenética actividad, o a una frustrante rutina conformista. En la filosofía oriental, estas tendencias se las atribuye a la influencia de las tres *gunas*: *Sattwa*, *Rajas* y *Tamas*, respectivamente, y son las que matizan y rigen toda nuestra cotidianidad. Es sorprendente, casi ingenuo, que alguien pueda pensar que él o ella está actuando.

«Las actividades tienen lugar debido a las tres gunas (satva, rajas y tamas), a los cinco elementos, Purusha (el observador) y a Prakriti (la cualidad dinámica o Maya). Toda la actividad se debe a esos diez aspectos que brotan de su eseidad»

«La guna-sattva es sólo el presenciador, la eseidad, un toque de “yo soidad”; la guna-rajas es la actividad, esta guna le lleva a usted a la actividad; y la guna-tamas representa la reclamación de que “yo soy el hacedor”, la apropiación del mérito y de las actividades»

«En el cuerpo, la consciencia hace la percepción; el comportamiento lo hacen las tres gunas. La consciencia es omnipenetrante, como el espacio, sin forma»

3.7. La atención, la intuición

Lo que impulsa a optar por una de las alternativas mencionadas anteriormente es el deseo o la *intensión* que haya provocado una percepción, siendo la *atención* la brújula que señalará el rumbo que tomarán las futuras acciones. Si el intelecto está guiado por *Sattwa*, la atención se enfocará en lo trascendente y estimulará la **intuición**; si por *Rajas*, se volcará hacia lo inmediato, hacia nuevas acciones; y, si por *Tamas*, optará por el conformismo, la mediocridad y la flojera.

«De entre miles, uno me busca; y de entre miles que me buscan, uno me encuentra»

Un rasgo interesante de la atención es que ésta puede enfocarse en un aspecto muy puntual, ignorando todo lo demás; no sucede así con la intuición cuyo campo de acción parece ser ilimitado, ofreciendo hasta la posibilidad de vislumbrar más allá de la consciencia.

«El poder de la intuición, convenientemente guiado y dirigido hacia el mundo interior, puede analizar el espíritu y arrojar luz sobre los hechos. No es un gran calibre mental o intelectual lo que se requiere, sino un sentido intuitivo de discriminación. El enigma de la espiritualidad no puede ser resuelto por su intelecto»

«La cualidad de “yosoydad” o eseidad es intuición e inspiración»

Nota: Los términos “intuición”, “corazonada”, “sentido común”, “instintivo” **no son sinónimos**.

3.8. Nacimiento y muerte, reencarnación y karma, la realización

Cabe destacar que, según lo señalado hasta aquí, *lo individual o lo personal solo aparece a partir de la presenciación, cuando el “yo” cree tener libre albedrío (Ver 1.8.)*; en los pasos anteriores hay solamente una eseidad, solamente una consciencia universal, solamente un testigo, solamente un *Purusha* o *Atman*. Siendo así, no tiene sentido pensar que, por ejemplo, un tal Juan Pérez vaya “purificándose” a través de sus acciones hasta ser digno de estar como un individuo o una persona particular en otros supuestos planos o niveles evolutivos superiores; esto claramente deja en entredicho la creencia en la reencarnación y su mecanismo, la ley del karma.

«El principio “yo soy” que mora en nosotros es común a todos y no tiene atributos; es el principio del funcionamiento de todo»

«Sólo después de la aparición de la “yosoydad”, todo lo demás entra en juego. Sin esta “yosoydad”, no puede haber ni “yo soy” ni otros. Si usted investiga este aspecto de la espiritualidad, entonces no hay ninguna cuestión de nacimiento ni muerte. La trampa del nacimiento y la muerte es esta “yosoydad”, piense en ello, dese cuenta de ello y trasciéndalo»

«El cuerpo va a desaparecer y a mezclarse con los cinco elementos, el soplo vital (prana) se mezclará con el aire, y la consciencia individual con la consciencia universal; es tan simple como eso. Nosotros lo llamamos muerte; no es tu muerte, sino la desaparición de la “yosoydad”»

«Mientras que ese cuerpo de esencia de alimento esté disponible con ese soplo vital, la fuerza vital está aquí; eso es el nacimiento. Cuando el cuerpo ya no está disponible, nosotros lo llamamos muerte. ¡Entonces, de nuevo un renacimiento! ¿Renacimiento de qué? ¡Del juego de los cinco elementos! No hay ningún nacimiento ni muerte de una cierta personalidad, de éste o ese individuo; usted tiene que darse cuenta de cuan irreales son esas supuestas experiencias»

«Una vez que uno se dé cuenta de que todo es sólo un funcionamiento total de la consciencia manifiesta y de que no hay ninguna entidad individual, ya no habrá ningún problema de liberación, de nacimiento o de muerte, o de un hacedor que hace algo»

«Lo que acontece es espontáneo y toda actividad [incluidas las de su cuerpo] es parte de la manifestación total, pero este falso “yo” se está atribuyendo el crédito por la hechura de las cosas. Todo es la exhibición o la expresión de la consciencia; su naturaleza es el cambio. Cualesquiera que sean las acciones que tengan lugar a través del cuerpo, estas tendrán lugar independientemente de eso que usted es realmente. Usted es el conocedor, no el hacedor»

«El ignorante, por estar apegado a su cuerpo, estará esclavizado por conceptos como la reencarnación, mientras que el hombre de comprensión no tendrá miedo de la muerte o el renacimiento. La idea de reencarnación existe solamente mientras hay ignorancia. No hay realmente ninguna reencarnación en absoluto, ni ahora ni antes; tampoco la habrá en ningún futuro. Esta es la verdad; el renacimiento, la reencarnación, todo esto son conceptos. Para aquel que se ha dado cuenta del auto-conocimiento “yo soy”, estas historias no tienen ninguna utilidad»

«Si en el momento de la muerte la consciencia individual mantiene un concepto muy fuerte, la consciencia cósmica puede crear ese concepto particular. Suponga que en el momento de la muerte una persona imagina que tendrá una vida en alguna parte; la consciencia cósmica creará una situación similar. Usted [como persona y su consciencia individual] tiene una existencia limitada por un tiempo limitado. Una vez que ese límite haya terminado, usted se sumergirá en lo Absoluto (Parabrahman) y [como individuo] habrá desaparecido. El reino de la consciencia no es eterno. La consciencia es un engaño y todas las cosas en su reino son ilusiones»

«Cuando tiene mucho sueño, justo en el punto de entrar en el sueño profundo, usted no quiere nada excepto dormir. Similarmente, en el último momento, cuando el soplo de vida se está yendo, hay también un momento de éxtasis. Justo en ese punto, cuando la fuerza vital y la consciencia se están

yendo, hay ese momento de éxtasis, el último momento de conocimiento. El que lo aprehende completamente es un jnani [al menos por ese instante], para él no hay ninguna cuestión de nacimiento ni de muerte»

«Si usted debe tener una ambición, tenga la más alta, de manera que al menos al morir, usted sepa que es lo Absoluto. Decida eso ahora, firmemente, con certeza y con una fuerte convicción; esa convicción significa practicar [las disciplinas espirituales]. Esa convicción no sólo significa alcanzar la “yosoydad”, sino que significa yo soy libre de “yo soy” también»

«Hasta que usted encuentra su propio sí mismo, “yo soy”, las disciplinas son todas muy necesarias. Una vez que usted mora en su propio sí mismo, estas son inútiles, pues entonces usted ya no es el cuerpo y ya no le conciernen todas las disciplinas que pertenecen a ese cuerpo»

«La única cosa que uno tiene es la convicción de que uno existe, la presencia consciente. Sentir que su cuerpo está aquí es identificación con el cuerpo, pero eso que sabe que este cuerpo está sentado aquí, [esa “sensación de presencia”] en esta sala, es la expresión de lo Absoluto. La meditación es sólo en esa “sensación de presencia” nada más, y no en el cuerpo-mente o en alguna de sus facultades. Ser uno con Eso a causa de lo cual nosotros sabemos que nosotros existimos es meditación. Esa “sensación de presencia” le explicará todo lo que es necesario para que usted comprenda. Su esfuerzo no lo hará, pero esa “sensación de presencia”, con la que usted deviene uno, lo hará»

«La sensación de presencia está en la consciencia; no mi consciencia o su consciencia sino en la consciencia universal. La manifestación total del universo depende de esta sensación de presencia, la sensación de presencia universal. En un lugar solitario, si meditas en tu verdadera naturaleza como consciencia luminosa y sin forma, entonces realmente te conocerás a ti mismo como sin forma alguna. **La primera etapa consiste en meditar sobre el “yo soy” y estabilizarte en él» (Ver nota 2 en 3.2.)**

«Si piensa que en algún tiempo futuro [como, por ejemplo, después de la muerte] va a obtener lo que está buscando, se está engañando a sí mismo porque realmente no hay ningún tiempo futuro. Todo es aquí y ahora. La presencia ya está aquí. **Abandone la búsqueda»**

«Eres libre aquí y ahora, es solo la mente la que imagina la esclavitud. Al ver que no existe una persona separada y permanente, todo queda claro. Eres la inmensidad e infinidad de la conciencia cósmica. Eres lúcido, silencioso, pacífico, alerta y sin miedo, sin deseo ni dolor. **Darse cuenta de esto es el final de toda búsqueda espiritual»**

«Primero de todo hay la cognitividad “yo soy”, sin palabras; con esa cognitividad el mundo es. Ahora, cuando el buscador entra en meditación, esa cognitividad deviene en no-cognitividad. Por cuanto este conocimiento y no-conocimiento solo son expresiones de la consciencia corporal, esto es lo más alto en la jerarquía de la búsqueda espiritual, cuando el aspecto cuer-

po-mente aún está aquí. Lo Absoluto trasciende la cognitividad, la no-cognitividad y la consciencia»

«Conceptualmente el sueño profundo y el estado antes del “yo soy” parecen ser uno y la misma cosa; pero ese estado que es antes de su nacimiento no puede ser descrito como sueño profundo, está más allá de eso. Usted puede llamar a ese sueño profundo “no-cognitividad”, pero esa no es la no-cognitividad más allá de la cual está lo Absoluto. Cuando usted devenga Eso [lo Absoluto], entonces no habrá un “yo” para saberlo»

«La frontera entre “yo soy” (eseidad) y “yo no soy” (no-eseidad) es la ubicación precisa donde el intelecto desaparece. La ilusión primaria es sólo este conocimiento “yo soy” ... El “yo soy” te ha llevado fuera [de lo Absoluto], el “yo soy” te llevará de regreso; el “yo soy” es la puerta, ¡vuelve a ella! ¡siempre está abierta!»

«La corporalidad cuerpo-universo-consciencia, su sensación, esta sensación “siendo”, está revelando que su sensor “yo”, una especificación transitoria de mi no-manifestación, la está sintiendo, pero ello no quiere decir que yo haya estado jamás en la corporalidad cuerpo-universo-consciencia. Que yo esté en la corporalidad cuerpo-universo-consciencia, eso no ha acontecido nunca y ello no acontecerá jamás»

«Yo digo que uno puede ir a la fuente de esta sensación “siendo”, pero ello no es así. Uno ya está aquí, y es la fuente de la sensación “siendo” la que se abre y comienza a ser vista. De manera que para verla no hay necesidad de ir a ninguna parte; ella no viene de ninguna parte ni va a ninguna parte»

«No importa cuánta práctica espiritual haga, no importa cuánta meditación haga, usted no ve que usted está siempre en su estado real debido a que usted no puede creer que usted está en él; es solamente por la firme convicción de que usted es lo más alto como usted se estabilizará en lo último. ¿Y qué es lo más alto? ¿qué es lo último? El estado que era cuando la sensación “siendo” no era, eso es lo más alto, eso es lo último»

“Al estado supremo no se va, usted es el estado supremo”

«La ausencia de “yo soy” no es experimentada por un “alguien”; tiene que ser entendida de manera en que el experimentador y la experiencia devienen uno. Agárrese al “yo soy” y todos los obstáculos se evaporarán, estará más allá del reino del cuerpo-mente»

«Cuando esté en ese nivel [en lo Absoluto], usted verá todo como inútil, incluyendo el Brahman, porque el Brahman también se reduce a la ilusión. Lo que sea que le estoy diciendo no es la verdad porque ha venido del “yo soy” [las palabras no pueden expresar lo real]; por consiguiente, todas estas charlas, incluyendo la mía, se reducirán a la ilusión cuando usted alcance lo más alto»

«¿Qué es la realización? En mi verdadero estado eterno, ninguna iluminación de mí estaba siendo sentida iluminándome. Éste es un estado que es considerado completamente temible por la persona ignorante. No era que yo no fuera, pero como una oscuridad absoluta que jamás ha sentido el contacto de la luz, yo no sabía de mí mismo que yo era una capacidad de conocimiento igualmente absoluta, aunque completamente virgen. Todas las potencias de conocimiento y visión estaban en mí, pero ellas jamás habían sido activadas, de manera que yo no sabía que yo mismo era ni lo que yo era. Éste no es un estado de carencia de nada; al contrario, es un estado de plenitud absoluta donde sujeto y objeto coinciden exactamente en una unidad más allá del número»

«¡No saber verdaderamente nada...! ¡Qué gran misterio, ¿verdad?! ¡Y qué verdaderamente real...! Tal es la verdadera meditación. Tal es la verdadera meditación, y la única meditación; no hay otra. Todo lo demás, ello es sólo palabras vacías detrás de las cuales no hay nada. Por ello todo eso [lo relacionado a la búsqueda espiritual] suena a falso, a un conocimiento inventado, a un conocimiento leído u oído de otro. Todo el conocimiento que usted saque de las palabras sólo es ignorancia. Ser [la acción de SER] no se comprende, se es»

4) EPÍLOGO

De todas las citas mostradas, si hubiera que escoger las más significativas, me quedaría con estas:

«Lo Absoluto no manifestado jamás puede devenir conocido, tocado o sentido»

«Su “yosoydad” y la consciencia no están separados. El mismo estado “yo soy” es la consciencia»

«Usted es consciente al mismo tiempo tanto de su presencia (la de usted) como la del mundo externo porque no son dos cosas separadas»

«Comprenda que no es el individuo el que tiene consciencia, es la consciencia la que asume formas. En la consciencia universal no hay individuos. Ese algo que ha nacido y que morirá [el individuo] es puramente imaginario»

«En tanto no se detenga la actividad de la consciencia y estemos en ese estado Absoluto, todo lo que pensamos sólo pueden ser conceptos»

«Cuando la consciencia está aquí, los pensamientos vendrán espontáneamente. Es exclusivamente asunto de la consciencia tener o no tener pensamientos»

«Lo que está siendo vivido es la “vida” de este estado “sensación siendo” que ha sobrevenido sin que jamás haya sido llamado»

«Usted se ve a usted mismo en el mundo, mientras que YO veo al mundo en mí mismo. Para usted, usted nace y muere; mientras que, para mí, el mundo aparece y desaparece... En el nivel más alto, realmente, nada es; en el nivel mundano, todo es»

«Cuando usted devenga Eso [Lo Absoluto], entonces no habrá un “yo” para saberlo»

Frente a estas afirmaciones, el ser humano común podría preguntarse: *¿Qué utilidad tiene para mí el Advaita si jamás podré conocer a Lo Absoluto?* A esto se podría responder que la única pretensión del Advaita siempre ha sido lograr que usted deje de ser vapuleado por incontables deseos y temores, y vuelva a la cordura.

«Abandone la locura de aferrarse a lo que jamás permanecerá con usted [su fardo existencial], y deje de pretender recuperar lo que nunca ha perdido [su divina esencia]; porque usted, Lo Absoluto, jamás ha dejado de ser lo que es»

Sri Nisargadatta Maharaj concluye:

«Hasta aquí, le he contado la cara conocida [lo manifiesto]. La otra cara, de la que usted no tiene ningún conocimiento directo, es Lo Absoluto. La cara conocida es con consciencia y la otra es sin consciencia, sin cualidades ni atributos. La cara con consciencia parece ser sin límites, pero es transitoria e incierta; la que es sin consciencia parece como si no existiera, pero es Lo Absoluto, la Verdad. Lo manifiesto se ve como luz, lo inmanifiesto como oscuridad, pero lo que ES [Lo Absoluto] es la misma cosa, aquello que percibe a ambos. Tome el ejemplo del espacio; en el espacio hay oscuridad y luz; el espacio está aquí haya o no haya oscuridad o luz; de la misma manera el estado antes de la consciencia siempre está aquí. Justo ahora está aquí. Él es el substrato de todo»

«¡¡Tú eres Parabrahman!!»